

R 40900

1024-4



COMEDIA NUEVA.  
 NO ES EN LA DEIDAD  
 VENGANZA,  
 LO QUE SOLO ES ENSEÑANZA.  
 HABLA EN ELLA UNA SOLA PERSONA.  
 CON SUS SAYNETES  
 CORRESPONDIENTES  
 A LA MISMA IDEA.  
 SU AUTOR  
 DON ALEXANDRO FERRER.




---

EN MADRID : Con las Licencias  
 necesarias.

---

*En la Imprenta , y Libreria de Juan de  
 San Martin , en la Calle del  
 Carmen.*

COMEDIA NUEVA.

NO ES EN LA DEIDAD

VENGANZA

LO QUE SOLO ES ENSEÑANZA.

HABLA EN EL VERTICOR

CON

CO

A LA M. REG. COM. DE A.

SU AUTOR

DON ALEXANDRO FERRE

EN MADRID: Con las Licencias

de

En la Imprenta de Don Juan de

San Martin, en la Calle de

Caracas.

APROBACION DE D. J. B. Y L.

Señor de los Terreros , y Val de los  
Hielos , Regidor perpetuo de la muy  
Noble Ciudad de Loja , &c.

M. P. S.

**H**E visto con todo cuidado la Co-  
media, intitulada: *No es en la*  
*Deidad venganza* , lo que solo es ense-  
ñanza , y no hallo en ella voz , passa-  
ge , ni concepto , que se oponga , ni  
à las Regalías de su Magestad , ni à  
las buenas costumbres. La idèa tiene  
novedad , y tan grande , como la de  
hacer que las Damas no hablen , y  
que callen los Criados : empresa casi  
milagrosa , como acredita la expe-  
riencia. El Verso està natural , està  
decente , y sin faltarle alguna mora-  
lidad. Por todo lo que me parece  
puede darse la licencia , que solicita  
el

el Autor para darla à luz. Afssi lo  
fiento, salvo, &c. Madrid, y Mar-  
zo diez y ocho de mil setecientos y  
quarenta y cinco.

D. F. B. Y L.

M. P. S.

HE visto con todo cuidado la Co-  
media intitulada: No es en la  
Deidad vengança, lo que solo es  
fuerza, y no hallo en ella voz, pala-  
bra, ni concepto, que se oponga, ni  
a las Reglas de la Magister, ni a  
las buenas costumbres. La idea tiene  
novedad, y tan grande, como la de  
hacer que las Damas no hablen, y  
que callen los Ciudadanos: empreña casi  
milagrosa, como acredita la expe-  
riencia. El Verso es natural, y de  
decente, y sin faltarle alguna mor-  
sidad. Por todo lo que me parece  
puede darse la licencia, que solicita

NOTAS DEL AUTOR , PARA EL  
que leyere esta Comedia nueva, intitulada:  
No es en la Deidad venganza , lo que  
solo es enseñanza.

**P**OR la singular aficion , experimentada en Madrid,  
à la Comica Poesia (pues aun en las Casas parti-  
culares procuran en tiempos esta honesta diversion, exe-  
cutando entre los Domesticos alguna Comedia , que tal  
vez no llega à tener exito , por la dificultad de convenir-  
se los papeles , ò los genios ) he discurrido esta Comedia  
para sola una persona.

Es una breve Relacion de Relaciones , historiada,  
como he podido , y corta , por el trabajo que tendrà el  
que la represente , pues necesita de buena memoria.

Para los dos papeles de Galàn , y Barba , solo con  
dos vestidos de Militar , barba , ò peluca de viejo , tiene  
lo que basta.

Las voces dentro son dilatadas , para que tenga  
lugar de mudar de trage , sin violencia , para el papel  
que se le sigue en la representacion.

Quando no huviesse Clarin , y Caxa , supliràn los  
dentros las aclamaciones , como fiesta de Casa.

La Dama muda , y dos Acompañantes , pueden ser  
de los mismos Domesticos , ò Amigos que se hallaren  
quando el Aficionado ( con buen Apuntador ) quiera  
echar su Comedia ; pues con una cortina , y dos tabure-  
tes , ò sillas , tiene hecho su Teatro.

No tiene papel de Gracioso, porque no le permite el contexto; y hacer una persona mas papeles que dos, fuera mas Mogiganga, que Comedia.

Ván inclusos los dos Saynetes con el mismo intento, para que no se necesiten de mas personas.

Los intermedios los suplen, ò la Danza, ò la Tocata, haviendo Instrumentos.

Para el feliz Numen, que pueda adelantar mas, sobre lo ceñido de la Obra, yá le hace salva el Autor en los ultimos Versos de su Comedia, deseando siempre aprender, y acertar à servir. VALE.

COMEDIA NUEVA.  
 NO ES EN LA DEIDAD  
 VENGANZA,  
 LO QUE SOLO ES ENSEÑANZA;  
 INTERLOCUTOR.

UNA SOLA PERSONA, CON LOS DOS PAPELES  
*de Felisardo Galán, y Arcombroto Barba, Fenisa  
 muda, y dos de acompañamiento.*

PRIMERA JORNADA.

*Sale Arcombroto Barba, y Fenisa llorando.*

*Arcomb.* NO te pido que sus-  
 pendas  
 el llanto, Fenisa hermosa;  
 que fuera aumentar pesares  
 impedir à tus congoxas  
 esse alivio, llora, y sea  
 voz el llanto, que à la heroyca  
 Esphera de las Deidades  
 ascienda, porque piadosas  
 revoquen inexorable  
 Decreto, de que hasta aora  
 eres lastimoso objeto,  
 y lo seràs, si no logra  
 alguna piedad tu vida,  
 tan sujeta à las zozobras  
 del hado, que no ay instante

que contra ti; pero que oygas  
 es bien antes de mis voces  
 quanto su aviso te importa,  
 à ser lastimoso estrago  
 de tu estrella rigurosa  
 naciste, pues siendo niña,  
 la primera que impresioná  
 crueldad en ti, fue usurparte  
 la habla, y aunque libre gozas  
 el sentido del oido,  
 no por piedad la conozcas,  
 pues fue duplicar tormentos  
 impedir, que la voz sola  
 explique lo que al oido,  
 y al corazon los congoxas;  
 yo, que del Magico empleo

No es en la Deidad venganza,

en la tarèa estudiantia,  
como en observar leyendo  
en essas lucientes hojas,  
malevolos, ò benignos  
influxos, tengo la docta,  
no sè si fixa experiencia,  
de la fuerza con que obran,  
inclinando las estrellas  
afables, ò rigurosas,  
observè en tu nacimiento  
de aspecto contrario todas  
las señales de los Astros;  
del Sol el Cenit, en sombras;  
en furiosos uracanes  
el Viento; del Mar las ondas,  
soberviamente encrespadas,  
queriendo assaltar la hermosa  
Maquina de las Espheras;  
la Tierra en abiertas bocas  
estremecerse, abortando  
entre negras pavorosas  
llamas, horrendos bramidos,  
à cuyo prodigio aborta  
mi Ciencia, no sabe donde  
consulte, à què efecto forman  
Fuego, Agua, Tierra, Viento,  
tan nuevas, tan temerosas  
señales, pues el confuso  
terremoto de ayres, y olas,  
llamas, q̄ la Esphera encienden,  
ayes, que la tierra aborta,  
llenan de pavor, y susto  
la Naturaleza toda; (bro,  
no obstante, que entre el assom-  
y el temor, casi dudosa  
mi Ciencia, en nueva borrasca  
de pensamientos zozobra,  
consultar pude las Sacras  
Deidades ( quando no logra  
alcanzar mi Astronomia

la causa, que prodigiosa  
produce tales efectos? )  
y apenas del ruego corta  
la voz la region del ayre,  
quando en brillante Carroza  
la hermosa Deidad de Palas,  
sañudamente piadosa,  
mostrando la faz, me dixo:  
Arcombrote, esse que notas  
bello desgraciado aborto  
( aunque inocente ) ocasiona  
mis iras, esse es objeto  
de mi saña rigurosa:  
Flabio, Principe de Epyro,  
pudo profanar, heroyca  
la Clausura de mi Templo,  
de quien era Religiosa  
mi mayor Sacerdotisa  
Aristea, que entre todas  
las Nimphas, de mis favores  
ella era el arbitro sola.  
Sacrilegos, como amantes,  
uno, y otro, de las sombras  
de la noche se valian,  
hasta que ofiados, valdonan  
Symulacro, à quien Epyro  
incienso, y ofrendas postra.  
Princesa la aclamò el Pueblo,  
viendo que Flabio la nombra  
esposa fuya, olvidando  
Aristea quantas goza  
en mi Deidad de finezas,  
y el Voto que la corona  
de casta Sacerdotisa,  
pues de su union alevosa  
en esse viviente fruto  
del amor favores logran;  
mas mi enojo vengativo,  
à la violenta furiosa  
llama de un rayo, la vida

no solo de Elabio acorta,  
 porque del fusto Aristeá  
 quedò marchitada rosa,  
 tambien difunta, dexando  
 huérfana niáa, que aora  
 es blanco de mis enojos,  
 essa Infanta, en que impresiona  
 de la culpa de sus padres  
 mi ira la infausta memoria:  
 y porque usurpar pudieron  
 el aplauso que se apropian  
 de mi Deidad en el culto,  
 y solo para sí forman  
 aclamaciones que tuvo  
 mi Altar, sin las voces oyga  
 su desgracia, muda sienta  
 sus peñares, la Corona  
 de Epyro no ciña, en tanto  
 que aya Principe que ponga,  
 desagraviando mis Aras,  
 la antigua, la Religiosa  
 veneracion del gran Templo  
 de Palas, verá que logra  
 entonces de mis piedades  
 Epyro, y su Infanta, glorias  
 que reservo; y tu, Arcombroto,  
 con la lealtad, que es tan propia  
 en tu Nobieza, essa niáa  
 has de criar, mientras goza  
 con mas dichoso destino  
 habla, y Reyno, interin toma  
 de Epyro el Gobierno, y sea  
 vigilante, y cuidadosa  
 tu fee guarda de su Infanta,  
 para que en la borrascosa  
 tormenta que siente el Reyno,  
 seas Norte, que le ponga  
 en seguridad, y espera  
 que yo te influya piadosa  
 el mayor acierto en todo,

dixo; y así luminosa  
 bolvió á su Esphera, dexando  
 otra vez la Tierra en sombras.  
 Este es, Fenisa infelice,  
 el hado, la rigurosa  
 estrella que te persigue,  
 y este el aviso que logras  
 de mi lealtad, porque entiendo  
 por los computos que forma  
 mi Ciencia, no estar muy lexos  
 tu alivio; piedad invoca  
 al Cielo, para que calmen  
 los enojos de la Diosa,  
 quien me confiere el Gobierno,  
 que no te usurpo, y me toca  
 por el Oraculo Sacro  
 de Palas, y que conforman  
 Plebe, y Nobleza obedientes  
 á mis Decretos; aora  
 considera quanto mas  
 en obedecerme logras,  
 ajustada á los preceptos  
 de la Deidad, que piadosa  
 tu felicidad la cifra,  
 en que obediente no ignoras  
 lo que adquieres, quando ad-  
 quieres

mi Gobierno, y tu custodia;  
 y mira, que no ay venganzas  
 en los Dioses, quando gozan  
 exempcion de los afectos  
 humanos, pues solo informan  
 con el castigo, enseñando  
 la reverente obsequiosa  
 veneracion que se debe  
 á las Aras, en que logran  
 ser uno para el obsequio  
 el Cayado, y la Corona.

*Dentro Caxa, y Clarin.*

Pero qué Marcia estuendo

es este? Fenisa hermosa,  
el retirarte à tu quarto  
al instante , es lo que importa;  
vèn, señora , porque quiero  
de esta novedad ruidosa  
salir à saber la causa.

No sè lo que al alma informa  
esta señal , quiera el Cielo  
que cessen tantas zozobras.

*Entranse. Clarin , y Caja , y  
dicen dentro.*

*Unos.* Viva Felisardo, viva,  
viva el gran Principe nuestro.

*Otros.* Soldados, haced la salva  
à vuestro Caudillo Regio.

*Felis. dent.* No como enemigas  
Tropas

os mostrèis , y dando al viento  
de Paz la blanca Vandera,  
sepa Epyro , que no vengo  
à invadir Estado, en donde  
solo domina el supremo  
dueño à quien adora el alma.

*Unos.* Viva el grã Principe nuestro.

*Otros.* Soldados, haced la salva  
à vuestro Caudillo Regio.

*Tocan, y sale Felisardo, y otros dos.*

*Felis.* Haced frente de Vanderas  
en esse Bosque, al recelo,  
que como a contrarias Tropas  
os traten ; parte tu , Arsenio,

*A el uno.*

à observar las avenidas  
de qualquiera movimiento  
contrario , y las Centinelas  
abanzadas en sus puestos  
asseguren los Quarteles  
en un general sotsiego.

*Tu, Libio,* puesto que fuiste

*A el otro.*

desterrado de mi Reyno  
de Tracia ( siendo los lances  
de amor los que mucho tiempo  
à ser vecino en Epyro  
te obligaron ) busca el medio  
que sirva de introducirte  
à la Ciudad, y en el riesgo,  
tu valor acreditado,  
solicite como puedo  
vèr la divina hermosura  
de Fenisa; Libio, Arsenio,

*Hacen cortesìa los dos, y se entran.*  
què esperais? Y tu, querido

*Saca un Retrato.*

duplicado amable objeto  
de mi amor, ya sè que mudo,  
y mudo como tu dueño,  
sabes expresar sin voces  
quan poco merecimiento  
ay en mi para tu logro;  
pero reserve mi pecho

*Guardale.*

la copia, en tanto que amante  
del original sea Templo  
dedicado à la Deidad  
de su belleza , si adquiero  
con la fortuna de verla  
la de ofrecerla mi Reyno  
de Tracia, yà que de Epyro  
sin la possesion la advierto,  
siendo la falta del habla  
legitimo impedimento  
para ceñir la Corona;  
pero como mis deseos  
son mas nobles, solo aspiran  
de su mano à el alto premio;  
que si es Fenisa lo mas,  
para mi Epyro es lo menos;  
à cuyo fin alistando  
mis gentes, con todo el grueso

del

del Exército, en Batalla  
entrè en Epyro, sabiendo  
no solo que confinautes  
Principes à ser primeros  
en el amor de Fenisa  
anhelan; pero el Gobierno  
dicen, que tyranizado  
tiene un Anciano, fingiendo  
oraculos que le mandan,  
cò que así engañado el Pueblo  
le obedece, quando olvida  
à Fenisa, que es su dueño;  
y así, prevenido a todo  
he venido, por si el riesgo  
de una tyrania logro  
evitar, y al mismo tiempo  
libertar à la Princesa,

*Tocan rebato:* (esto?

que en su poder; mas que es  
Viven los Dioses, que Tropas  
de la Ciudad van saliendo,  
y que en abanzadas marchas  
se encamina todo el grueso  
contra el Exército mio. *Tocan.*  
Soldados, en orden luego  
salgamos à recibirle;  
y pues de la Paz no han hecho  
caso, en la Guerra conozcan  
invencible vuestro aliento:  
à ellos, Soldados mios,  
ved que os anima mi esfuerzo.

*Entrase sacando la espada, suena  
ruido de Batalla, y dicen dentro.*

*Unos.* Arma, arma.

*Otros.* Guerra, guerra.

*Unos.* A la Batalla.

*Otros.* Al encuentro.

*Unos.* Viva Epyro.

*Otros.* Viva Tracia.

*Felis. dent.* Soldados mios, à ellos;

no quede ninguno vivo,  
y pues la Paz no quisieron,  
sean los Campos de Epyro  
triste Teatro funesto  
de tantas cobardes vidas.

*Uno.* Viva el grã Principe nuestro,  
victoria por Felisardo,  
viva Tracia;

*Sale de Arcombroto con la espada  
desnuda.*

*Arcomb.* Adonde, ciegos  
bolveis las espaldas? Viles  
Soldados, ved que el esfuerzo  
de Arcombroto, no vencido  
puede ser, sin que primero  
rubrique su noble sangre  
trionfos del ultimo aliento.  
Bolved, bolved al Combate,  
no os defanimen guerreros  
Batallones del Contrario;  
pero que en vano pretendo  
persuadirles à Batalla!  
quando tan solo me veo,  
que no conocida fenda  
tomaré, evitando el riesgo  
de que los Contrarios puedan  
hacerme su prisionero.  
Hermosa Deidad de Palas,  
triumphante Numen supremo  
de Epyro, quando apacible  
se verá el amable Cielo  
de tu rostro? Quando el Iris  
serenará el justo ceño  
con que nos miras? Repara  
las fatigas de tu Pueblo,  
sintiendo en injustas Armas  
los rigores de un asedio.  
Tu divino Symulacro,  
venerado en el gran Templo  
de Epyro, no sienta ultrages,  
quas

quando ha merecido incienfos.  
 De la inocente hermosura  
 de Fenisa, no severo  
 rigor se vengue, mostrando,  
 que de los rendidos pechos  
 no es illustre accion, ni ha sido,  
 aplaudir los vencimientos.  
 Si acaso en mi fue delito  
 no consultar el suceso  
 de la Guerra à tu divino  
 Oraculo, el prompto riesgo  
 en que la Ciudad se vea  
 no diò lugar à otro medio,  
 que al de las Armas, dexando  
 à tu piedad el trophèo  
 que esperò cantar Epyro,  
 y que aora llora escarmiento.  
 La Tutelar eres nuestra;  
 yo por tu mano el Gobierno  
 tengo, y pues que mi Nobleza,  
 y mi lealtad sabe el Reyno,  
 no solo en defensa fuya  
 darè la vida contento,  
 mas defendiendo tus Aras  
 esendo serà mi pecho,  
 que obssente quãto en si puede,  
 Patria, Religion, y Reyno::

*Tocan rebato.*

pero què miro? parece,  
 que de la Ciudad saliendo  
 en aceleradas marchas  
 nuevos Batallones veo  
 acercarse al Enemigo;  
 sin duda el ultimo esfuerzo  
 en el segundo Combate  
 hacen Nobles, y Plebeyos  
 por su libertad: no ay duda,  
 que haviendome echado menos  
 la primera lid sangrienta,  
 me juzgaràn muerto, ò preso.

*Tocan.*

Ea, auxiliar generosa,  
 pues parece, que à mis ruegos  
 tu Deidad se mueve, sientan  
 tus piedades mis alientos.

*Dent.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Tocan.*

*Arc.* Travada la lid, què espero?  
 Vencer, ò morir es triumpho  
 en mi, pues la vida ofrezco  
 por la Religion, y Patria.

*Entrafe, y prosigue dentro diciendo*  
 Soldados mios, à ellos,  
 pues os alienta Arcombroto,  
 valiente Caudillo vuestro.

*Unos.* Arma, arma.

*Otros.* Guerra, guerra.

*Felis det.* De Felisardo el esfuerzo  
 imitad, Soldados mios,  
 à los filos del azero  
 mueran todos.

*Dentro.* Viva Tracia.

*Arcomb. dent.* Pues que vencidos  
 nos vemos,  
 à retirar haced seña, *Tocan.*  
 sea la Ciudad el puerto  
 que nos abrigue.

*Dentro.* Seguidlos.

*Sale Felisardo, y uno de acom.*  
*pañamiento.*

*Felis.* No los sigais, que no intento  
 destruir Pueblo, en que solo  
 puede dominar el bello  
 dueño heroyco de mi vida;  
 vean que lo que pretendo  
 es, impedir tyranias  
 de esse Anciano, que el Gobierno  
 tiene de todo el Estados  
 y asì, à la Ciudad, Arsenio,  
 de Paz has de hacer llamada,  
 haciendo à Nobleza, y Pueblo  
 pro-

proposiciones seguras,  
que cumplirlas prometo,  
en fee de mi Real palabra,  
con tal , de que lo primero  
sea aclamar su Princesa,  
y colocarla en el Regio  
Trono , de quien heredera  
se halla ; que para el empleo  
de elegir esposo sea  
libre, pues quando el defecto  
de ser muda se lo impida,  
de los retratos diversos  
de Principes , que en su mano  
la pongan , el nombramiento  
harà del que le parezca;  
y mas juntandose à esto  
conveniencias del Estado  
que la propongan ( si el Cielo  
la dexò libre el oïdo )  
con que puede à los consejos  
seguros de la Nobleza  
asegurar los aciertos  
del Gobierno de su Estado;  
que luego que se aya puesto  
en su libertad Fenisa  
(los Capítulos cumpliendo

de la Paz ) todas mis Tropas  
evacuaràn de su Reyno,  
sin que hostilidades hagan  
en las marchas , y el primero  
ferè yo à salir de Epyro.

Vè à lo que te mando, Arsenio.

*Hace cortesia , y se entra.*

Con cuidado estoy de Libio,  
si del amoroso intento  
de ver à Fenisa, pudo  
facilitar algun medio  
favorable à mi fortuna.

Sagrados Dioses Supremos,  
pues todos sois los Heroycos  
Tutelares de mi Imperio,  
dedicando el culto à todos  
de Tracia en el Sacro Templo;  
en vuestro favor confio,  
para que en la accion que em-  
prehendo,

se diga de Felisardo,  
que en los mayores empeños  
fue quien logrò coronarse  
de los mas altos Tropheos.

*Entrafe.*

*Fin de la primera Jornada.*



# ENTREMES DEL POETA, y los Duendes.

*Descubrese sentado con Sotanilla , y Sombrero , y delante  
mesa , papeles , y tintero.*

*Poet.* Apolo peregrino,  
Deidad Musayca , Numen Celestino,  
cuyo esplendor à todas horas llueve,  
aunque allà en el Parnaso es à las Nueve,  
inspirame conceptos à montones  
para las invenciones  
de una Comedia à una persona sola;  
cascame golpe en bola  
en mitad de la frente  
un trueno , porque calamo currente  
( si no calamocano )  
no dexe del Parnasso hueffo sano.  
Empiezo , en fin : Comedia pavorosa, *Escribe.*  
no , no està bien , Comedia quificosa  
la llamo , porque todo lo comprehende,  
y la entenderà solo el que la entiende;  
hablan en ella tres mudas personas,  
un Barba , y dos Coronas,  
de un Exercito entero el Campamento,  
y otro que sirve de acompañamiento,  
con voces dentro , y fuera;  
una Madre quisiera  
poner ( y no era en vano )  
por Dama , pues Poeta muy Christiano  
puso en Comedia , que oy corre con fama,  
la que fue Madre en el papel de Dama.

*Escribe.* Ato primero , tocan à nublado,  
suenan truenos , y :: todo me he turbado.

*Suenan truenos , y se levanta.*

San San Crispin , San Lesmes , San Cyrilo,  
mi vida està en un hilo,  
porque tuye por quento,

que Duendes habitaban mi aposento;  
pero ser pudo acaso,  
passado el susto , à mi Comedia passo:

*Sientase à escribir , y luego se levanta.*

suena una triste voz , y dice dentro:

*Dentro uno.* Ha del profundo centro.

*Levantase.* En vano mi temor aora resisto,

que este ya no es acaso , vive Christo;

mas si alguno àzia fuera

oyendome ha quedado en la escalera,

y burlarme pretende

con el vano motivo de que ay Duende?

Esto serà sin duda,

y asì bien es que à mi Comedia acuda,

que si salgo con ella,

à fee que he de coger valiente pella,

por ser de lucimiento;

sientome , pues , y sigo con mi intento:

*Sientase , y dà voces escribiendo.*

Salte el gran General de Lombardìa,

y dice : Amigos , ya es el medio dia,

à la boca no llegue el pan ninguno,

ved que es dia de ayuno,

y el Enemigo viene , y toca à Guerra;

dale à esse perro , arma , España cierra,

salga su triunfo incierto,

dale de recio , dale.

*Dante por las espaldas un bexigazo , cae la mesa,  
y viene rodando.*

Ay que me han muerto!

Ay Dios ! quien serà alivio à mis mancillas,

que tengo quebrantadas las costillas.

Duendecillo enemigo,

què pretendes conmigo

con burlas tan pesadas , y tan graves?

*Voz dentro.* Que dexes de escribir lo que no sabes:

*Levantase furioso.*

Como que no ? Si el Mundo es testimonio,

( Duendecillo , ù demonio )

que apurè la Castalia , bella fuente,

y tengo de repente  
 hechas tres mil Comedias manuescritas,  
 siendo casi infinitas  
 las que he dado à la Imprenta,  
 que passan de un millon ciento y noventa;  
 pues letras para Monjas ! es en vano  
 que las pueda contar algun Christiano,  
 los borradores solo ( y con afaes )  
 los traxeron catorce ganapanes  
 quando à mudarme vine à este aposento.  
 Duende, sucubo, ò trasgo, si es tu intento  
 que mi Musa se assombre,  
 sal aqui si eres hombre,  
 solo, ò acompañado,  
 pues de coplas armado,  
 de quantos Duendes ay burlo las tretas,  
 pues mas que diablos ay, salen Poetas.  
 À que esperais, si os llamo tantas veces?

*Dentro.* A darte de una vez lo que mereces.

*Salen dos Botargas con bexigas, y danle, defendien-  
 dose èl à sombreroazos, durante los quatro  
 versos que se siguen.*

*Poet.* Ha, cobardes, dos fois, pero en efecto  
 ay và essa copla, toma esse Soneto,  
 ande la lid, y suene la batalla,  
 abanza, cierra, al foffo, à la muralla:

*Entranse dando golpes, y se finaliza el Entremès.*



## SEGUNDA JORNADA.

*Salen Felisardo , y Libio con vandas en el rostro.*

*Felis.* Mucho debo à tu cuidado,  
Libio, pues por la secreta  
mina, que al pie de esse muro  
pudo hallar tu diligencia,  
logro por ti, introducido  
en la Ciudad, ver la inmensa  
maquina de sus Palacios;  
pues aunque de noche sea,  
como la Deidad triforme  
muestra à todas luces llena  
su hermosura, comunica  
à los ojos la grandeza  
de soberbios Edificios,  
Calle, y Plazas, que muestran  
el esplendor de su Dueño,  
el poder, y la riqueza  
de los Principes de Epyro;  
mas el silencio que obstentas  
dà lugar para que salve  
una objecion, que en tu idea  
formas contra mis intentos:  
diràs que una vez abierta  
la entrada por essa mina,  
què imposible ay que se venza  
para introducir mis Tropas  
en la Ciudad? quando llega  
à verse ya formal sitio  
el que solo asedio era,  
tanto, que unas, y otras Tropas  
se comunican tan cerca,  
que parenthesis el muro  
parece mas que defensa  
de los sitiados, pues se oye  
quàto unos, y otros conversan.

Libio, essa objecion ya sabes  
que admite facil respuesta,  
pues no ignoras que de Tracia  
salì à la gloriosa empresa  
de colocar à Fenisa,  
Infanta de Epyro Regia,  
en el Trono que le usurpa  
un Tyrano, que pretexta  
( con la falta de ser muda )  
ser las Deidades supremas  
quien mandà, que del gobierno  
de Epyro tome las riendas:  
que un retrato de Fenisa  
vino à mis manos: que apenas  
su peregrina hermosura  
vi, quando prendado de ella  
me he publicado su amante,  
bien que no intento que sea  
el poder el que la obligue,  
fino el amor, quando emprenda  
que en libertad execute  
su eleccion, porque se vea,  
que yo no conquisto Reynos,  
pues vengo à obsequiar belle:  
à cuyo fin he mandado, (zas,  
que à hostilidad no se muevan  
mis Tropas contra la Plaza,  
que à necesidad estrema  
de rendirse ya, es forzoso  
el que en los pactos convenga;  
que he comunicado à Arsenio,  
de quien espero respuesta  
de lo que Senado, y Pueblo  
determinan; y pues quedas

libre de las objeciones  
que discurre, lo que intenta  
mi amor es ver à Fenisa  
à todo riesgo, no quieras  
hacerme presente el que  
me amenaza, yo he de verla  
aunque peligre mi vida;  
y pues la fabrica excelsa  
del Templo, con el Palacio  
unida, es casi una mesma,  
pontè à la puerta del Templo,  
y ningun caso te mueva  
à apartarte un punto, en tanto  
que yo alli à buscarte buelva.

*Hace cortesía, y se va.*

Vete, Libio. Sacros Dioses,  
si à Felisardo le alienta  
vuestro favor en tal lance,  
què riesgos havrà que tema?  
O si sucediera acaso,  
que introducirme pudiera  
al Real Quarto de Fenisa!  
Haced que propicia sea  
mi fortuna.

*Dentro.* Fuego, fuego.

*Felis.* Pero què voces son estas?

*Dentro.* Fuego, fuego.

*Felis.* Mas què miro?

por las Deidades supremas,  
que el Real Palacio se abraza,  
y que à la voraz violenta  
llama, es fuerza que peligre  
Fenisa. Cielos, què espera  
mi valor? muera mi vida,  
pues que no vive sin ella.

*Entrafe.*

*Dentro unos.* Fuego, fuego.

*Otros.* Agua, agua.

*Unos.* Què desdicha!

*Otros.* Què tragedia!

*Solo.* De la Princefa el Real Quarto  
se ha reducido à pavesas.

*Unos.* Favor, Cielos.

*Otros.* Piedad, Dioses.

*Unos.* Fuego, fuego.

*Otros.* Què tragedia!

*Saca Felisardo à Fenisa des-  
mayada.*

*Felis.* Por què sin luces al Orbe,  
hermosa Fenisa, dexas?  
Buelvan à lucir los bellos  
soles de tu rostro, y buelvan  
al esplendor de tus ojos  
à brillar essas esferas:  
no se diga que en tu copia,  
que es la que el pecho reserva,  
hallè la vida, y permites  
que en su original la pierda;  
pero ay de mi! que no advièto  
la distancia tan inmensa  
que ay à la mina por donde  
es esta la vez primera  
que entrè en la Ciudad, dudando  
donde encaminarme pueda  
con Fenisa, sin que ponga  
mi vida à la contingencia  
de perderlo todo. Cielos,  
ò què mal hice en que fuera  
Libio à esperarme azia el Tem-  
plo!

pero si buscarle es fuerza,  
porque solo no consigo  
llevar à Fenisa, sea  
este el unico remedio.

*Sientala desmayada.*

Este Portico, que muestra  
ser de algun noble Edificio  
fabrica hermosa, mantenga;  
Atlante de mejor Cielo,  
de Fenisa la belleza,

en tanto que yo en las alas  
de mi amor dando la buelta,  
configo que mi esperanza  
llegue al colmo que desea.

*Entrafe.*

*Dent. uno.* Fuego, fuego, moradores  
de Epyro, ved que violentas  
del Palacio al Templo passan  
las llamas, ved que se quema  
todo el Templo.

*Dentro.* Fuego, fuego.

*Arc. dent.* Pues el incendio no dexa  
arbitrio para el remedio,  
Soldados, à las almenas,  
por si acaso el Enemigo  
alguna escalada intenta;  
quede à merced de la Diosa  
Palas la fabrica excelsa  
del Templo: acabe mi vida *Sale.*  
con tan estrañas, tan nuevas,  
tan continuadas congojas,  
tan successivas tragedias  
como siente Epyro, sobre  
fer yà sepulcro que encierra  
tantos cadaveres vivos,  
que en las fatigas molestas  
de un sitio al hambre postrados  
al ultimo aliento llegan;  
vèr no solo del Palacio  
la hermosa fabrica Regia  
fer estrago de las llamas,  
yà reducida à pavesas,  
pero el gran Templo de Palas,  
cuya estructura suprema,  
como prodigio admiraron  
las Naciones Estrangeras,  
para su ruina entregado  
del incendio à la violencia,  
mostrar caducas cenizas  
las que eternizaba ofrendas;

del Divino Simulacrò,  
ante quien eran acceptas  
humildes victimas, yà  
tambien la imagen disuelta  
en polvo! Ha Supremo Numen,  
como en el estrago enseñas,  
que no se juzguen acasos,  
lo que solo es providencia  
de tu Deidad, no venganza,  
pues purificar intentas  
Templo, que fue para el culto,  
y sirviò para la ofensa.  
De su Principe al exemplo  
casi en los de Epyro era  
el voto por cumplimiento,  
como el aplauso por fuerza;  
y no es mucho que à tu cargo  
tomaras, Deidad excelsa,  
desagravios de tus aras,  
porque de tu agravio sientan  
Principe, y Pueblo las iras,  
y que la enseñanza sea  
igual en todos, si en todos  
igual la culpa se obstenta.  
Cabeza el Principe se halla  
del Pueblo, los dos se muestran  
solo un cuerpo, y es preciso,  
que en las comunes dolencias  
sienta el cuerpo los quebrantos,  
que padece la cabeza;  
pero antes que cuidadoso  
à rondar el muro buelva,  
intento vèr à Fenisa,  
pues di orden que la traxeran  
con sus Damas à mi Casa,  
que està del Palacio cerca,  
y no dudo que del fusto  
recobrada, echarme pueda  
menos yà, pues como a Padre  
su cariño me venera,

fi como à Princesa propia  
tambien mi amor la respeta.  
Ay hija ! Ay Señora mía!  
O , si mi lealtad te viera  
exaltada al Regio Trono  
de tu Padre ! O, si la adversa  
fortuna, una vez mudable  
à tu favor, de su rueda  
fixara dichoso el clavo!  
quanto mi fee consiguiera  
en lograr ::: pero que miro!

*Mirala.*

en el Portico, que cierra  
la entrada del Parque, una  
muger al desmayo entrega  
su aliento. Cielos Divinos,  
como ::: mas no se detenga

*Conocela.*

mi amor en como Fenisa  
fer pudo. Fenisa bella,  
Princesa, Señora mia.

*Buelve en sí, estrañando don-  
de se halla.*

Albricias alma, que alienta,  
no te asustes, ven, Señora,  
que conmigo estás, no temas,  
tu Padre soy, ven, querida,  
donde recobrarte puedas  
de tan continuos afanes.

*Suena ruido de truenos, y  
terremoto.*

Señora, vamos apriessa,  
que parece que amenazan  
conmovidas las esferas  
con nuevo estrago. Sagradas  
Deidades, si satisfechas  
no estais con rigores tantos,  
que ha de ser de Epyro? sean  
solo piedades los justos  
castigos que nos enseñan.

*Entranse.*

*Dentro voces, prosiguiendo sin  
cessar los truenos.*

*Uno.* Piedad, Cielos Soberanos.

*Otro.* Divina Palas, Clemencia.

*Uno.* La esphera se viene abaxo.

*Otro.* Estremecida la tierra  
traetorna los edificios.

*Uno.* Un diluvio de centellas  
cae sobre nosotros.

*Otros.* Dioses, piedad.

*Unos.* Que ansia! Que pena!

*Otros.* Que horror! Que pasmol  
Que susto!

*Uno.* Que me ahogo.

*Otro.* Que tragedia!

*Todos.* Piedad, Cielos Soberanos;  
Divina Palas, clemencia.

*Cessan los truenos.*

*Sale Felisardo con la Imagen de  
Palas, y Libio.*

*Felis.* Sigüeme, Libio, que ya  
no havrà en mi riesgo que tema,  
llevando el Cielo conmigo  
en la Soberana bella  
Imagen de Palas, quien  
pudo influirme à la empresa  
de facarla del incendio,  
con maravillas tan nuevas  
como ver, que apenas puse  
los pies en la noble esphera  
de su Templo, quando el sacro  
espacio, que à todos era  
espantoso Mongibelo,  
sola mi atencion le observa  
bello Pensil, si apartadas  
de un lado, y otro, violencias  
de las llamas, combidaron  
obsequiosas, como atentas,  
à que el Pòrfido que sirve  
de bafa llegue, y que adquiriera

en

en el bello Symulacro  
de Palas, quantas supremas  
victorias à Felisardo  
el valor le lifongèa;  
y puesto que àzia esta parte  
dexar pude la belleza  
de Fenisa desmayada,  
mi fee, y mi amor en dos prèdas  
llevaràn, quanto discurro  
adquirir de las riquezas  
de Epyro; el Portico es este  
donde la dexè, ò si fuera  
tan dichoso:: mas ay, Cielos!  
que sola esta vez aduersa  
mi fortuna, no permite  
defahogos à mi pena,  
sin duda, que algun Vassallo  
se la llevò donde pueda,  
restaurada del passado  
fusto, bolver à la quieta  
possession de Epyro: Cielos,  
pues no permitis que sea  
mi estrella en todo felice,  
yo lo espero, quando adquiera,  
con un destino dichoso,  
lograr por alta diadema,  
con la mano de Fenisa  
(que es à quãto el alma anhela)  
el mayor triumpho; y si el hado  
contrario se manifiesta,  
què fortuna havrà enemiga  
contra mi? si es bien que vea  
el que gano una Deidad,  
quando pierdo una belleza.  
*Ruido dentro, Caxa, y Clarin.*  
A la Mina, Libio, vamos,  
que el Pueblo se manifiesta  
commovido, no perdamos  
tiempo, al Campo demos buelta,  
en donde, movable Templo,

solo ha de ser mi Real Tienda  
del Symulacro de Palas  
pobre Trono, hasta que tenga  
digno Soberano Solio;  
que como à mi me conceda  
el colmo de mi esperanza,  
en esplendor, y riqueza,  
excederà al que tenia  
en Epyro. Otra vez suena

*Tocan.*

el rumor, Libio, à la Mina.  
Hermosa Deidad, pues dexas  
à Felisardo tus glorias,  
dirige tù sus empreffas. *Entrãse.*  
*Caxa, y Clarin, y dicen dentro.*  
*Dent.* Viva nuestra gran Princesa,  
triumphe, venza, viva, y reyne,  
pues legitimo tenemos  
Dueño heroyco que gobierne.  
*Arcomb. dent.* Oye, Pueblo inad-  
vertido,  
inconsiderada Plebe,  
repara en lo que propones,  
quanto à los Dioses ofendes,  
mira, que no siempre el Pueblo  
es voz de la Deidad siempre.

*Dentro voces.* Arcombrotto dexè el  
mando,  
pues solo Fenisa debe  
governarnos.

*Arcomb. dent.* Ciudadanos,  
ved, que saltais reverentes  
de Palas à los preceptos;  
*Sae.* y antes me diera mil muertes,  
por los Dioses Soberanos,  
que saltar un punto leve  
à mi lealtad, y mi sangre:  
Bien sabeis quan reverente  
mi amor, como mi cariño,  
criò desde sus niñezes

à la Princesa Fenisa,  
 à fin de que merecieste,  
 por las piedades de Palas,  
 el Cetro, que oy imprudentes  
 queréis darla, no cumplido  
 el plazo, que la previene  
 la Deidad para tal dicha,  
 mandandome, que tuviesse  
 el interino Gobierno  
 à mi cuidado; mas cesse  
 de oy mas la autoridad mia,  
 dad essa Insignia à quien fuere  
 de vuestro agrado, tomad;

*Arroja el Bastón dentro.*

pero ved si rectamente  
 os administrè Justicia;  
 si he quebrantado las Leyes  
 de la Patria; si en vosotros  
 alguno ay, que pueda hacerme  
 cargo de que di los premios  
 à quien no los merecieste;  
 si algun gravamen el Pueblo  
 ruvo, ò tributo, que fuesse  
 mas de lo justo, y lo justo  
 que debe dar à sus Reyes;  
 si la amistad, ò la sangre,  
 en mis nobles procederes,  
 ruvo lugar algun tiempo,  
 sin que el merito le hiciesse;  
 si ha logrado algun aumento  
 mi Casa; y si, finalmente,  
 tiene Epyro quien de mi  
 por agraviado se quexe.

Las desdichas, los trabajos,  
 mirad de donde proceden,  
 veréis, que no menos culpa  
 teneis de los accidentes  
 de aquella primera causa,  
 en que el error permanece  
 vuestro, pues al exemplar

del Principe enfermo, vienè  
 à estàr por la causa misma  
 la Republica doliente.  
 Nuestra Deidad ofendida,  
 su culto olvidado siempre,  
 profanado su gran Templo,  
 yà no importa que se arriesgue  
 Epyro en perder lo menos,  
 si en su Diosa lo mas pierde.  
 Governe vuestra Princesa,  
 mas por mi quenta no queden  
 los daños. Què respondeis?

*Dentro uno.* Que nuestra Princesa  
 reyne.

*Otro.* Que à Felisardo se guarden  
 Capítulos tan prudentes  
 como los que nos propone.

*Ot.* Què de hambre morir no dexes  
 los Ciudadanos.

*Arcomb.* Oid,

Senado, Nobleza, y Plebe:  
 A las tres proposiciones  
 que haceis, falta concederme  
 el termino hasta mañana,  
 en que espero, que clemente  
 nuestra Tutelar, oyendo  
 quanto su Pueblo padece,  
 y que pide su Princesa,  
 (pues quando el estruèdo fuere  
 à sedicion, no se duda  
 que es lealtad la que le mueve)  
 por su Oraculo Sagrado,  
 que tal vez preceptos suele  
 dispensarme, espero aora  
 (en fee de que el ruego lleguè  
 à su piedad) que me diga  
 en ocasion tan urgente,  
 como un Sitio, en que es el  
 hambre  
 el enemigo tan fuerte,

que

que para vivir muriendo,  
 es dichoso aqael que muere;  
 en Capítulos que forma  
 el Contrario, donde ofrece  
 ( si se cumplen ) el retiro  
 de sus Tropas; finalmente,  
 intempestiva del Pueblo  
 la aclamacion, porque quiere  
 su legitima Princesa,  
 espero hacerla presente  
 à Palas, porque piadosa,  
 si su Deidad se commueve  
 à los ruegos, esperamos,  
 que de señal evidente  
 de haver cessado las iras  
 contra el Pueblo, y q̄ obediente  
 se arreglará à sus preceptos,

por la señal que le diere.

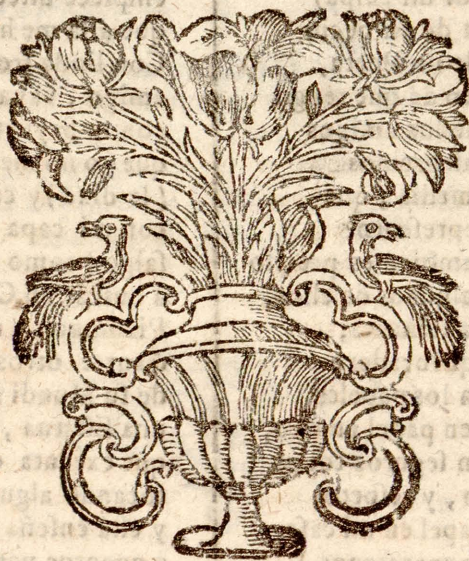
Què respondeis?

*Dentro.* Que gustosos  
 esperamos reverentes  
 el Oraculo Divino.

*Arcomb.* Sagrado Numen Celeste,  
 guerrera triumphante Palas,  
 tus justos enojos cessen;  
 vean, ò Suprema Diosa!  
 los tuyos, que les adviertes,  
 que en la Deidad no ay ven-  
 ganças,  
 pero ay castigos que enseñen:

*Entrafe.*

*Fin de la segunda Jornada.*



# BAYLE DE LA ESTATUA, para una sola persona.

*Sale embozado , y con linterna.*

Vive Dios , que es caso fuerte  
valer se un hombre de medios  
inutiles , quando se halla  
metido de medio à medio  
en un empeño imposible,  
y ha de salir de su empeño.  
Valgate el diablo por hombres  
à la moda! Todo enredos,  
reverencias , cortesias,  
y quando servirse de ellos  
se necesita para algo,  
nunca se les halla à tiempo.  
A quien havrà sucedido  
el verse como me veo,  
confiado ( por mi culpa )  
en la palabra de un necio  
mentecato de un Poeta,  
que advertido de que tengo  
el gusto , que los amigos  
en casa nos alegremos  
con una Comedia , que  
solo yo la represento?  
(bien, que tambien es preciso  
me ayuden algunos de ellos,  
y aun alguna señorita,  
sin tener el quebradero  
de cabeza en los papeles,  
pues no hacen papel en esto,  
aunque estàn seguros todos  
de mi cariño , y respeto,  
que hacen papel en mi casa,  
viniendo à favorecernos.)  
Dixele al Poeta : Amigo,  
Saynetes faltan , y es cierto,

que para Comedia sola,  
fuera Saynete el que el mesmo  
que la executa , y no otro  
le hiciesse. Si estriva el quento  
(me respondiò) en que uno solo  
le execute , que tenemos  
que sea usted , ò sea otro,  
como sea solo ? Contemplo,  
que yà esterà muy cansado  
de entrar , y salir , haciendo  
de la Comedia que intenta  
los dos papeles à un tiempo;  
y asì , yo tomo à mi cargo  
el tal Saynete : el festejo  
empiece usted à su hora,  
que allà me hallarà al momèto.  
Con linda fresca se viene,  
amigo , vaya al infierno  
con su Saynete , ò alforja,  
que yo no me fio de esso,  
( le dixè ) y con mi linterna,  
con mi capa , y mi sombrero,  
salgo ( como ven ustedes )  
à buscar un Chacharero  
Piamontès , un saltimbanqui,  
q̃ entre otros muchos enredos  
de su Mundi Novi , trae  
una Estatua , que lo menos  
que executa es el danzar,  
tocando algun instrumento;  
y esta enseña por la noche  
à quantos vãn , con que entièdo  
serà relox , que con cuerda  
executa movimientos

distintos, como hemos visto,  
 y cada dia lo vemos  
 en muchísimas hechuras  
 de primor; al fin, sea esso,  
 ò lo que fuere, no es cosa  
 para dexar mi festejo  
 en el ayre, sin Saynete,  
 ò que aya algun Intermedio  
 que lo parezca; y así,  
 à costa de mi dinero  
 he de traer à mi casa  
 la Estatua, ò el embeleco  
 del Relox, para que bayle:  
 y pues que es su paradero  
 del tal Chacharòn ( me han  
 dicho)  
 la Calle de los Tudescos,  
 yo buscarè su Posada;  
*Mira dentro.*  
 pero en aquel Portal veo,  
 como en èspera, parada

mucha gente, y ruido sientto  
 como de fiesta, sin duda  
 esta es la casa, no quiero  
 perder tiempo: ò si esta noche  
 se cumpliera mi deseo!  
*Entra se, y suena ruido dentro de  
 voces, y silvos.*  
*Dentro uno.* Ha Piamontès de  
 Cucuza.  
*Otro.* Abra aqui, seo Chacharelo.  
*Italiano.* O! O! Esperate un tan-  
 tino,  
 vedite questi portento  
 di lla Estatùra.  
*Otro.* Despacha,  
 infernàl Titiritero.  
*Todos.* Abre presto aqui, salvage.  
*Italiano.* Li porta vostè il dinero?  
*Otro.* Yà te pagaràn, què aguardas?  
*Italiano.* Ecolo cuy tuti el quento.

*Correse la cortina, y sobre un pedestal se descubre una Estatua, que  
 danzará al son de los Instrumentos lo que le parezca; advirtiendo,  
 que el mismo que dice el Exordio puede ser, pues para esso sale em-  
 bozado con capa, porque no se descubra el disfráz de Esta-  
 tua; ò si no, lo puede executar quien sepa danzar.  
 Con que se finaliza el Bayle.*



## TERCERA JORNADA.

*Caxa, y Clarin, y salen Felisardo, y los dos de acompañamiento, y dicen dentro.*

*Dent.* La Sacra Deidad de Palas,  
Guerrera auxiliar triunfante,  
viva, viva Felisardo,  
Principe de Tracia grande,  
viva.

*Felis.* Qué decís, Soldados?  
Ved que es un notable error  
el que cometeis, mirad  
que solo de la Deidad  
es el aplauso mayor,  
à este Numen superior  
se debe el honor, y gloria,  
fuyo el triunfo, y la victoria  
es, en que me constituyo,  
si es solo el aplauso fuyo,  
sea sola su memoria.  
De su piedad providente  
han pendido los blasones  
de las heroycas acciones,  
que son Laurel de mi frente:  
delito será que intente  
mi error, de vanidad lleno,  
aplauso, en que nada bueno  
configa mi desvario,  
y que quiera el todo mio,  
quando el todo es todo ageno.  
Arbitras son las Deidades  
de qualquiera humana accion,  
en su mano el corazon  
está de las Magestades,  
aciertos por sus piedades  
en arcanos afianzan,  
y así los que mas se enfalzan

à saber, han de entender,  
que no alcanzan à saber  
lo que sus Reyes alcanzan.  
De aquí es, que aunque en opi-  
niones

estè el vulgo siempre vario,  
no penetra imaginario  
la razon de sus razones;  
del Principe las acciones  
quiere juzgar importuno,  
mas será ignorante alguno  
que entienda, en estraños modos,  
que al que ha de regir à todos  
pueda gobernar ninguno.  
Al Monarca la alta ciencia  
del reynar es reservada,  
pues le influye la sagrada  
de los Dioses providencias;  
de esta ciencia la excelencia  
còmo en un Vassallo cabe?  
ni quien havrà que se alabe,  
que la pudo comprehenderè  
siendo imposible saber  
lo que su Principe sabe.  
Pero este en todo depende  
de la Deidad que le inflama,  
por ella aciertos aclama  
quando servirla pretende,  
de su piedad solo entiende;  
obsequioso, y humillado,  
que quien el poder le ha dado  
para saber gobernar,  
solo es quien sabe igualar

el Cetro con el Cayado;  
y assi las aclamaciones  
solo à quien toca han de darse,  
Soldados, no à mi, la heroyca  
Deidad de Palas ensalce  
vuestro placer, ella sola  
ha de ser à quien aclame  
el Exercito, pues ella  
ha querido coronarme  
de trofeos; à su hermoso  
simulacro han de postrarse  
obsequios, cultos, y ofrendas,  
circunden voces marciales  
mi Real Tienda, en donde el  
Trono

tiene su preciosa imagen,  
porque en repetidas salvas  
diga Tracia que la aplaude.

*Tocan, y dicen dentro, suspen-  
diendose Felisardo.*

*Dent.* Viva Palas, viva Epyro,  
viva la Deidad amable,  
que las iras contra el Pueblo  
ha convertido en piedades.

*Felis.* Arsenio, Libio, que escucho!  
sin duda alguna notable  
novedad ha conmovido  
la Ciudad para explicarse  
con tan festivos estruendos,  
y mas novedad me hace  
ver que con el mismo aplauso  
las cerradas puertas se abren  
de la Ciudad. Libio, Arsenio,  
id, y formad al instante  
el Exercito en batalla,

*Vanse los dos.*

no el Enemigo nos arme  
tal ardid, que de mis Armas  
alguna ventaja alcance;  
à la frente de mis Tropas

me pondré, para estorvarle  
la expedicion que presume  
lograr, porque será en valde  
al valor de Felisardo  
empreffa que le contraste,  
teniendo para sus triunfos  
los Dioses por auxiliares.

*Entrafe.*

*Caxa, y Clarin, y dicen dentro:*  
*Unos.* De Fenisa, y Felisardo  
ciñan las frentes Reales

Laureles de Epyro, y Tracias

*Otros.* Que reynen, triunfen, y man-

*Uno.* Raro asombro! (den.)

*Otro.* Gran prodigio!

*Todos.* Pues que quiso señalarle  
la Deidad por Dueño nuestro,  
viva Felisardo el Grande.

*Uno.* Que vivan Tracia, y Epyro,  
y logren felicidades  
Felisardo con Fenisa. (den.)

*Tod.* Que reynen, triunfen, y man-  
*Tocan, y sale Arcombroto.*

*Arc.* Sagrada Deidad, ò quanto  
debe Epyro a tus piedades!  
Pues serenando los ceños,  
muestras el Iris amable  
de tu belleza apacible,  
quantas gracias podrá darte  
Arcombroto? Si à las voces  
de su ruego, al miserable  
clamor del Pueblo affigido  
quisiste comunicarme  
tus preceptos, à que prompto  
(por conseguir las señales  
que prometiste) juntando  
de la Ciudad en el grande  
Salòn, que sirve en Epyro  
para los Acuerdos Reales,  
Senado, Nobleza, y Pueblo,

*hice*

hice que el Trono ocupasse  
 Fenisa, callaron todos,  
 esperando que yo entable  
 la proposicion primera,  
 y siendo ( como mandaste )  
 la primera, que eligiesse  
 Esposo, que a los afanes  
 que padece Epyro, fuesse  
 (bien que en fee de tus piedades)  
 el gozo de sus quebrantos,  
 y el alivio de sus males;  
 puse en sus manos distintos  
 Retratos, porque señale  
 de tantos Principes uno  
 (yá que las voces la falten)  
 que fuesse dichoso empleo  
 a su hermosura; à mirarles  
 empezó, quando (ò prodigio!)  
 permitiste que desate  
 nudos la lengua, diciendo  
 en voz alta, y agradable:  
 El Principe Felisardo,  
 à cuyo assombro à mirarse  
 comenzaron en silencio,  
 y se viò ( caso notable! )  
 entonces con voz Fenisa,  
 y mudos los circunstantes;  
 el silencio rompiò el gozo  
 con las sagradas señales  
 de tu piedad, y aunque alegres  
 intentaron los Magnates  
 del Reyno en varias preguntas,  
 que el placer se reiterasse  
 oyendo hablar su Princesa,  
 no fue posible lograsen  
 esta dicha, porque opressa  
 segunda vez en la carcel  
 del silencio, nunca pudo  
 una voz articularse;  
 à cuyo segundo assombro

fue preciso declararies  
 ser tu voluntad, que muda  
 Fenisa otra vez quedasse,  
 hasta que passados dias  
 de los festivos nupciales  
 lazos de amor, en que Epyro  
 efectos de tus piedades  
 lograsse en los dos Esposos,  
 y que del Templo empezasse  
 la fabrica Felisardo;  
 ( pues en su poder tu imagen  
 tenia desde la noche  
 que entre las voracidades  
 del incendio, nuevo Eneas  
 de mejor Anchises, sale  
 con el simulacro en ombros )  
 y que el permitir que hablasse  
 en la eleccion de su Esposo,  
 era la seña bastante,  
 que tu piedad dispensaba  
 à Epyro; que las fatales  
 desdichas que padecia  
 tenian fin, pues à darle  
 llegó yá de tu clemencia  
 la seña de las señales,  
 oyendo hablar su Princesa,  
 y enmudeciendo al instante,  
 interin llegue à cumplirse  
 termino que señalaste  
 al colmo de su deseo;  
 y apenas pude intimarles  
 de tu Deidad generosa  
 Decretos irrevocables,  
 quando disueltos Senado,  
 y Pueblo, festivos parten,  
 poblado de aclamaciones  
 la vaga region del ayre,  
 y de la Ciudad franqueando  
 las puertas, alegres salen  
 à reconocer su Dueño,

y à prestar el homenaje de fidelidad, rogando, que pues su Principe amable hace à Felisardo el Cielo, à tomar possession passe (po, de Esposa, y Corona à un tiempo, à que concediendo afable, dispone al punto su Regia Entrada, con tan notable orden en confusion tanta, como mirar que se enlace con la gloria de su triunfo la Religion, que observante en su religioso pecho se muestra. O Principe grande! no es mucho que tus trofeos por mayores se señalen, pues el culto de los Dioses intentas prevenir antes que tu aclamacion! O quanto llegar à tus plantas Reales siento, no siendo el primero que expressar logre leales afectuosos rendimientos! mas fue preciso quedarme haciendo Corte à Fenisa, cuya belleza agradable espera del nuevo Esposo en las finezas amantes, con las Diademas de Tracia, y de Epyro, coronarse; *Caxa, y Clarin à marcha, y profigue.*

pero yà al ruidoto estruendo de las Trompas, y los Parches principian la Real Entrada a la Ciudad las triunfantes Tropas de Tracia, y Epyro, tan unidas, tan iguales, tan amigas, como fueron

contrarias Naciones antes, y assi alegres dando al viento los vistosos tafetanes, anuncian triunfos, que logran ser eternizadas paces; *Tocan.* innumerable concurso de Nobles sigue, y mostrarse pensil consigue en las ricas galas, en las variedades de adornos, y joyas, siendo del Abril bello desayre el que le exceda en matices, quando en las flores le iguale. *Què obsequioto reverete (Tocan.* sigue Real Senado grave! en cuyo sabio consejo penden de las siempre Reales heroicas resoluciones las consultas, de que nacen los mas seguros aciertos; *(Tocã.* pero Dioses inmortales, què es lo que miro? el hermoso casto Esquadron venerable de Palas, sus Nobles Ninfas ceñidas de Laurel, traen en ombros el simulacro de su Deidad, que triunfante, para mas sagrados cultos, ha querido se traslade à las Casas del Senado, (mientras llega à colocarse en nuevo glorioso Templo) *Tocan.*

à quien sigue siempre amable el Principe Felisardo, en quien el Cielo nos trae el principio de las glorias, el fin de tantos peñares padecidos en Epyro; y pues es fuerza que aguarde

en el Salon del Senado  
 Fenisa, mi amor no tarde  
 en llevarla la noticia,  
 que Felisardo su amante  
 llega ya, y en tanto pueda  
 ir yo à prevenir el grande  
 espacio, interino Templo  
 que ha de ser para la imagen  
 de Pallas, mientras heroyco,  
 y magnifico le labre  
 Felisardo. Deidad sacra,  
 haced que en los dos se enlacen,  
 con triunfos de Epyro, y Tracia,  
 eternas felicidades. *Entra se.*

*Prosigue Caxa, y Clarin la marcha, y dicen dentro.*

*Dent. unos.* Vivan de Tracia, y  
 Epyro

los Principes nuestros, vivan.

*Otros.* Vivan las Reales Personas  
 de Felisardo, y Fenisa.

*Felis. dent.* Soldados, haced la salva  
 à la Deidad siempre invicta  
 de Pallas, Tutelar nuestra.

*Todos.* Viva nuestra Diosa, viva.

*Felis. dent.* Pues hemos llegado al  
 noble

centro, en que me deposita  
 la sacra Deidad de Pallas  
 todo el colmo de mis dichas,  
 alto, y passe la palabra.

*Todos.* Passe la palabra, y vivan  
 las dos invictas personas  
 de Felisardo, y Fenisa.

*Salen Felisardo, los dos de acom-  
 pañamiento, ò mas si les  
 parece.*

*Felis.* Antes que logre el deseo  
 la hermosura peregrina  
 ver de mi Esposa, y que gocen

el descanso mis fatigas,  
 sea mi primer cuidado  
 el mandar, que de las Ninfas  
 de Pallas el hospedage,  
 sea, como si à la misma  
 Deidad se le hiziesse, puesto  
 que el cargo las autoriza  
 para venerarlas siempre,  
 y desde luego las lineas  
 se tiren para el gran Templo  
 que mi respeto dedica  
 à su heroyco nombre, siendo  
 brillante de noche, y dia  
 el sacro fuego, al cuidado  
 de la gran Sacerdotisa  
 de Pallas; y porque vea  
 Arcombrotto quanto estima  
 mi amor la fina lealtad  
 con que ha criado à Fenisa,  
 (informado de que nunca  
 cupo en el la alevosia  
 de tyranizarla el Reyno,  
 antes si, que como à hija,  
 con los cariños de padre,  
 à preceptos que le obligan  
 de la Deidad, igualmente  
 de ella, y de su Reyno cuida)  
 à mi segunda persona  
 en Epyro le sublima  
 mi grandeza, porque sea  
 su persona obedecida  
 en Politico Gobierno,  
 y Militar, porque sirva  
 de premio à su noble pecho  
 empezar con las fatigas  
 de servir, que en los leales  
 premio es, que los autoriza  
 el servir à su Monarca.  
 Para la Real Comitiva  
 del Senado, y la Nobleza

gracias tengo prevenidas,  
como tambien para el Pueblo;  
quede à la memoria mia  
de Arsenio, y Libio el aumento.

*Hacen cortesia los dos, y corriendo  
se una cortina se descubren dos si-  
llas, y en el lado de la izquierda  
estará Fenisa en pie, para hacerle  
reverencia quando llegue*

*Felisardo.*

Y pues yà llegué à la vista  
de la Real estancia, en donde  
mi felicidad se cifra,  
otra vez en vuestra Alteza, *A ella*  
señora, logre mi vida

*Cortesias.*

el colmo de sus deseos,  
previniendome las dichas  
el Cielo en vuestra hermosura,

*Danse los brazos.*

cuya perfeccion divina  
no necesita de voces  
para su aplauso, si animan  
las luces de vuestros ojos  
incendios, en que se miran  
formar lenguas, publicando  
lo que mudamente explican.  
A vuestra Alteza la pido  
se sienta, y no estrañe diga,

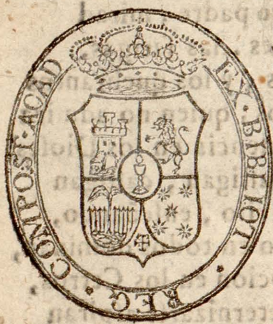
*Sientanse.*

que otra vez pude en mis brazos  
su belleza peregrina  
conseguir, quando al desmayo  
entregada, entre las ruinas  
del incendio del Palacio  
logré ( sin ser conocida  
mi persona ) nuevo Atlante  
ser de la vida en que anima  
mi ser, como en quié guardados

los Sacros Dioses: tenían  
triumphos para mis alientos,  
premios para mis fatigas.  
En vos la Deidad de Palas  
pronunciò la eleccion mia,  
porque vuestra Regia mano  
fuesse la diadema invicta,  
que eternizasse mis glorias.  
Yà esta gracia concedida,  
no dudare, esposa amada,  
que llegue el dichoso dia  
en que cumpla su promessa  
la Deidad, porque mis dichas  
oygan de vuestros favores  
las expresiones mas finas.  
Y yà, querida Princesa,  
que por la Deidad benigna  
de Palas, à colocaros  
llegais en la Regia Silla  
de vuestro padre, mirad  
los pesares, las fatigas,  
los sustos, y los quebrantos  
padecidos; quien no admira  
la Providencia en los Dioses!  
Pues si castigan, castigan  
para el aviso, enseñando,  
que como en todos dominan,  
sin excepcion en los Cetros,  
y que à eternizarse aspiran  
los que el Religioso culto  
de las Deidades animan;  
pero que enseñan, advierten,  
amada Esposa Fenisa,  
el respeto de las Aras,  
con que estarèis advertida,  
que en la Deidad no es ven-  
ganza,  
lo que es enseñanza; digna  
leccion, en que estudiar deben  
los que Principes se miran.

Tocan Cava, y Clarin, y se levantan.

Y pues de Tracia, y Epyro el regocijo publica nuestra aclamacion, salgamos à la Esphera peregrina de Palas, donde su Imagen en prestado Solio habita, mientras que las nueyas Aras cuidadoso la fabrica, no mi zelo, venid, señora, la solemnidad festiva, verèmos con que Arcobròto nos espera, y porquè à vista de sus Principes, el Pueblo



F I N.

alegre otra vez repita:  
Dent. Vivan de Epyro, y de Tracia los Principes nuestrs, vivan.  
Todos en ala, y prosigue solo Felisardo.  
Y aqui el Autor al Senado con rendimiento suplica supla las precisas faltas en Comedia nunca vista, para una persona sola; pero por si futiliza mejor Ingenio, y le es facil, tome la pluma, y escriba, que el Autor, para otro tanto, dexa puesta la cortina.

el colmo de sus deseos,  
prevencionome las di  
el Cielo en vuestras  
Dada por el  
cuya perfeccion divina  
no necesita de voces  
para su aplauso, si animan  
las luces de vuestros ojos  
incedidos, en que se miran  
formar lenguas, publicando  
lo que mudamente expresan.  
A vuestras Alas la rido  
se hanc, y no es en digna,  
que otra vez pade en mis brazos  
la belleza peregrina  
colegit, quando al delmayo  
entregada, entre las tinias  
del incendio del Palacio  
logre ( sin ser conocida  
mi person) nuevo Atlante  
ter de la vida en que  
mi ser, como en dicit